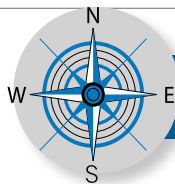


Ana Lucía Chávez Ramírez ◀ Perfiles sociodemográficos de trabajadoras guatemaltecas migrantes retornadas por autoridades de México: La experiencia de mujeres migrantes de San Ildefonso Ixtahuacán



Contrapunto

Perfiles sociodemográficos de trabajadoras guatemaltecas migrantes retornadas por autoridades de México: La experiencia de mujeres migrantes de San Ildefonso Ixtahuacán¹

Ana Lucía Chávez Ramírez²

Resumen

El artículo muestra los resultados de la investigación sobre migración de mujeres de las aldeas El Granadillo y La Cumbre del municipio de San Ildefonso Ixtahuacán, Huehuetenango. Explica las causas de la migración y las condiciones en las que las mujeres migrantes realizan su trabajo en las fincas cafetaleras de Chiapas, México. El trabajo se realizó en el marco del programa de Pobreza y Migración de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, sede Académica Guatemala y muestra, en las voces de las mujeres sujetas de estudio, las condiciones de vida en sus comunidades y las causas por las cuales se ven forzadas a migrar año con año al sur de México para conseguir los ingresos económicos necesarios para subsistir en sus comunidades.

Palabras clave

Migración, mujeres migrantes, pobreza, cortes de café

1. Resultados de la investigación presentada al Programa de Pobreza y Migración de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, sede Académica Guatemala.
2. Economista con Maestría en Gestión Social para el Desarrollo Local FLACSO-Guatemala. Investigadora del programa de Pobreza y Migración de FLACSO-Guatemala.

Ana Lucía Chávez Ramírez ◀ Perfiles sociodemográficos de trabajadoras guatemaltecas migrantes retornadas por autoridades de México: La experiencia de mujeres migrantes de San Ildefonso Ixtahuacán

Abstract

The article shows the results of research on migration of women from the villages of El Granadillo and the Summit of the Municipality of San Ildefonso Ixtahuacán, Huehuetenango. It explains the causes of migration and the conditions under which migrant women work in coffee farms in Chiapas, Mexico. The work was carried out within the framework of the Poverty and Migration program of the Latin American Faculty of Social Sciences, Academic Headquarters Guatemala and shows, in the voices of the women subject to study, the living conditions in their communities and the causes for which they are forced to migrate year after year to southern Mexico to achieve the economic income necessary to survive in their communities.

Keywords

Migration, migrant women, poverty, coffee cuts

Introducción

Con una extensión de 956 kilómetros y conformada por selvas, ríos y montañas, la línea fronteriza entre México y Guatemala se caracteriza por el cruce constante de personas tanto en sus ocho puestos migratorios³ bajo el control de las autoridades como por aproximadamente 118 pasos ciegos. A diario, cientos de guatemaltecos y guatemaltecas se internan a territorio mexicano en busca de oportunidades laborales y de vida superiores a las que les ofrecen sus comunidades de origen en donde la pobreza, falta de empleo, ausencia de servicios públicos de calidad y en general pocas o nulas oportunidades de desarrollo y de calidad de vida, son solo algunos de los motivos por los cuales se ven obligados a emigrar ya sea de manera temporal o permanente.

3. Ciudad Hidalgo-Tecún Umán, Suchiate II, Talismán-El Carmen, Unión Juárez-Toquían Grande, Mazapa de Madero-Sibinal, Ciudad Cuauhtémoc-La Mesilla, Carmen Xhan-Gracias a Dios, Frontera Corozal-Bethel.

Ana Lucía Chávez Ramírez ◀ **Perfiles sociodemográficos de trabajadoras guatemaltecas migrantes retornadas por autoridades de México: La experiencia de mujeres migrantes de San Ildefonso Ixtahuacán**

En el año 2004 inició la aplicación de la encuesta sobre migración en la frontera Guatemala-México -Emif- que dispone de información sociodemográfica, migratoria y laboral tanto de guatemaltecos/as que trabajan en Chiapas de manera temporal, como de aquéllos que utilizan México como país de tránsito para llegar a Estados Unidos.

La movilización temporal de personas hacia el Sur de México data de muchas décadas y han sido varios los momentos históricos en los que se ha intensificado o disminuido el número de guatemaltecos/as en territorio mexicano, además, con el pasar del tiempo las condiciones y características tanto sociodemográficas como laborales se han ido modificando y es importante conocer qué cambios y cómo se compone o caracteriza actualmente el perfil y las realidades de las y los trabajadores migrantes guatemaltecos que año con año a través de su fuerza de trabajo impulsan el desarrollo de la caficultura en Chiapas y logran el sustento de sus familias.

Para algunos autores (Castillo, 2001, pág. 4) la migración temporal puede favorecerse por los vínculos y similitudes culturales

existentes en dos ciudades o países, tal es el caso de la región sureste de México y las comunidades de Guatemala colindantes con dicha frontera. Otro factor de atracción para los migrantes es la oferta de trabajo. Existen países o ciudades que requieren gran cantidad de trabajadores temporales de corto, mediano o largo plazo y esto se convierte en un atractivo para trabajadores foráneos o extranjeros, debido a que la fuerza laboral local no basta para satisfacer la demanda. Tal es el caso de la región del Soconusco en Chiapas, en donde las fincas cafetaleras y la industria de la caña de azúcar, entre otras, demandan temporalmente fuerza laboral; esto da como resultado la llegada de cientos de trabajadores procedentes de comunidades guatemaltecas cuyas comunidades de origen no cuentan con ofertas laborales.

A pesar de que la migración es parte de la historia del ser humano, diversas razones han motivado la movilidad humana, lo cierto es que, inicialmente, dicho fenómeno fue visibilizado y analizado tomando únicamente al hombre como protagonista ignorando con ello, la participación de las mujeres: fue hasta inicios de la década de los ochenta cuando

Ana Lucía Chávez Ramírez ◀ **Perfiles sociodemográficos de trabajadoras guatemaltecas migrantes retornadas por autoridades de México: La experiencia de mujeres migrantes de San Ildefonso Ixtahuacán**

varios autores señalaron que con anterioridad las mujeres no habían sido consideradas en los estudios referentes a la migración y en algunos casos en donde si habían sido consideradas se les conceptualizaba como dependientes de los hombres; es decir, como seguidoras del jefe del hogar, como esposas, hijas o bien como mujeres jóvenes que migraban como resultado de una orden impuesta por el padre de familia.

Lo anterior suponía que únicamente eran los hombres los que migraban por motivos laborales, mientras las mujeres lo hacían únicamente de manera *asociativa o dependiente*. En palabras de Ángeles y Rojas (2000, pág. 129) se consideraba la movilidad de las mujeres en función de los hombres, lo que contribuía a la subestimación de la movilidad femenina en los procesos migratorios.

Por ello, uno de los objetivos primordiales del uso del enfoque de género en el estudio de las migraciones lo constituyó el dar sentido a las experiencias, significaciones e impactos diversos y diferenciados que la migración supondría para ambos sexos; incluso en el caso de Guatemala, Monzón indica: “Si bien la migración indígena ha sido objeto

de varios estudios, son escasas las referencias a las mujeres indígenas como sujetas migrantes o como actoras en esas corrientes migratorias” (2009, pág. 84) y refiere que salvo excepciones, en el país “la mayoría de estudios migratorios no ha priorizado a las mujeres migrantes como sujetas de investigación” Como señala Ariza “ya no se trata sólo de otorgar visibilidad a las mujeres migrantes, demostrar que ellas también se desplazan, sino describir la diversidad de traslados en los que se inscriben y ofrecer hipótesis interpretativas acerca de su especificidad” (Ariza, 2007, pág. 460).

Al revisar los últimos datos estadísticos puede comprobarse que tanto el número de migrantes hombres como mujeres ha ido en aumento, por lo que la feminización de la migración no se refiere únicamente a develar dicho incremento, sino más bien, se refiere a estudiar las condiciones y situaciones que atraviesan al migrar y sobre todo al incremento en la participación de las mujeres que viajan solas o de manera independiente con fines laborales, buscando mejorar la situación económica y el bienestar de ellas y de sus hogares.

Ser mujer migrante lleva implícita

Ana Lucía Chávez Ramírez ◀ **Perfiles sociodemográficos de trabajadoras guatemaltecas migrantes retornadas por autoridades de México: La experiencia de mujeres migrantes de San Ildefonso Ixtahuacán**

una serie de presupuestos y riesgos propios del ser mujer, desde reconfigurar la estructura o cultura familiar, encontrarse en primera fila ante los delincuentes e intentos de extorsión que cometen violaciones a sus derechos humanos durante el trayecto, hasta toparse con discriminaciones en el mercado laboral, pues bien sabido es que muchas veces son víctimas de explotación, marginación, malas condiciones de trabajo, salarios inferiores al de los hombres e incluso discriminación por su género.

En el caso particular de Guatemala y sobre todo en las comunidades rurales, por cuestiones tradicionales y culturales, los roles asignados para hombres y mujeres están claramente identificados, siendo el hombre la autoridad familiar encargada de proveer los bienes económicos y asegurar la protección familiar y las mujeres las encargadas del cuidado del hogar y de los hijos bajo la tutela del hombre; sin embargo, cada vez son más las mujeres que migran solas y muchas veces cuando pertenecen a poblaciones indígenas, migran de manera temporal y son parte de procesos migratorios heredados en los que la existencia de su flujo migratorio permanece invisibilizado.

La migración temporal de guatemaltecos y guatemaltecas hacia el sur de México puede considerarse como un proceso generacional familiar, el cual, y ante la falta de otras alternativas y es que, como lo indica Ángeles et. al., (2000, págs. 140-141) se convirtió en una estrategia de sobrevivencia para un gran número de familias campesino-indígenas del occidente guatemalteco y, al mismo tiempo, se constituyó en un soporte innegable e indiscutible de la economía de la región del Soconusco, por lo tanto, el modelo ha sido adoptado de manera natural por las nuevas generaciones. Al menos es así como lo devela la historia de las doce mujeres de las aldeas El Granadillo y La Cumbre del municipio San Ildefonso Ixtahuacán quienes son las protagonistas de esta investigación y que representan a cientos de comunidades y familias campesinas cuyo modelo de vida depende de la migración laboral.

La presencia de trabajadores y trabajadoras guatemaltecas con o sin documentos de permiso en las fincas agrícolas mexicanas no es algo ajeno para ambos países, de hecho, en los últimos 25 años, se han llevado a cabo reuniones, foros e incluso se han

Ana Lucía Chávez Ramírez ◀ **Perfiles sociodemográficos de trabajadoras guatemaltecas migrantes retornadas por autoridades de México: La experiencia de mujeres migrantes de San Ildefonso Ixtahuacán**

firmado acuerdos binacionales para mejorar dichas condiciones laborales, de hecho, en el 2014, se firmó un acuerdo laboral entre el Ministerio de Trabajo de Guatemala y la Secretaría de Trabajo y Previsión Social de México, en el que se pretendía dar inicio a la formulación de un programa binacional que atendiera la problemática; sin embargo, a la fecha son poco palpables los resultados obtenidos. A continuación, se presentan los resultados de la investigación que tuvo objetivo en primer lugar determinar las variaciones en el perfil sociodemográfico de las y los trabajadores migrantes guatemaltecos retornados de México y de Estados Unidos según datos reportados por Emif Sur del 2014 al 2018; así como tener un acercamiento a la experiencia de mujeres migrantes de San Ildefonso Ixtahuacán.

Para la primera parte se hizo uso de información estadística proporcionada por la encuesta Emif Sur durante los años 2014-2018; en segundo lugar y más enmarcado dentro del paradigma cualitativo se realizó un acercamiento a las experiencias de las mujeres trabajadoras migrantes del municipio de San Ildefonso Ixtahuacán que pretendió

comprender y visibilizar realidades objetivas y subjetivas construidas alrededor de un modelo de migración laboral temporal, para ello se aplicaron técnicas de recolección de información primaria, se realizaron diez entrevistas semiestructuradas a mujeres trabajadoras migrantes, cuatro a actores clave; y un grupo focal en donde se contó con la participación de doce mujeres.

Variaciones en el perfil sociodemográfico de las trabajadoras guatemaltecas migrantes retornadas de México y de Estados Unidos en el período 2014-2018

Las variables sociodemográficas objeto de estudio en las encuestas Emif Sur son: sexo, edad, condición de alfabetismo, nivel de escolaridad alcanzado, estado civil, relación de parentesco respecto al jefe de hogar, condición de habla de lengua indígena y número de miembros en el hogar; otros aspectos que indaga la encuesta están relacionados al lugar de residencia, tipo de localidad (rural-urbana), condición de

Ana Lucía Chávez Ramírez ◀ **Perfiles sociodemográficos de trabajadoras guatemaltecas migrantes retornadas por autoridades de México: La experiencia de mujeres migrantes de San Ildefonso Ixtahuacán**

actividad, oficio o profesión que desempeñaba, sector de actividad donde laboraba e ingreso que percibía.

Cada una de las variables ha tenido variaciones dependiendo de muchos factores, por ello, es preciso conocer y analizar cuál ha sido el comportamiento de estas para identificar las variaciones que ha sufrido el perfil sociodemográfico de los migrantes guatemaltecos específicamente las de las y los migrantes retornados de México en el último quinquenio.

En primer lugar, es importante ver el comportamiento en la cantidad de migrantes guatemaltecos retornados; la Gráfica 1 permite verlos según el tiempo que permanecieron en México, clasificándolos en dos categorías, quienes

estuvieron hasta 24 horas y quienes estuvieron más de un día, puede verse que la mayoría permanece más de un día en territorio mexicano y que durante los últimos cinco años el total se ha reducido pasando de 629,628 en el 2014 a 262,734 en el 2018; cifras que indican una reducción significativa en el número de migrantes guatemaltecos retornados, este comportamiento decreciente según datos de la Emif Sur empezó a notarse a partir del año 2013; ahora bien, en el caso de los migrantes que permanecieron únicamente 24 horas puede notarse que la cantidad ha fluctuado. De 111,793 en el 2014 se incrementó a 138,216 en el 2016 para cerrar en el 2018 con un total de 99,571, lo que significa que el flujo de migrantes de corta estadía en México se ha mantenido casi constante.

Gráfica 1.

Total de migrantes guatemaltecos procedentes de México a Guatemala por año



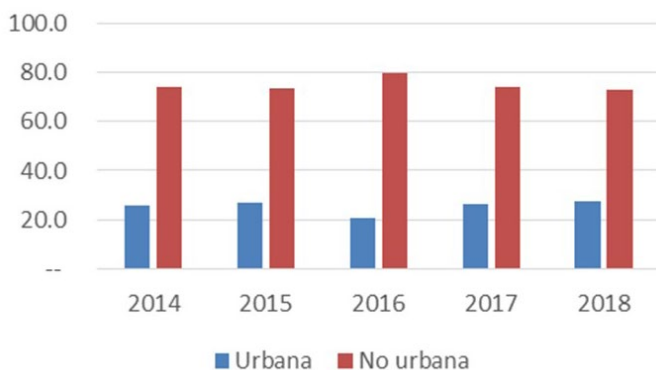
Fuente: elaboración propia con datos de la Emif Sur, 2014-2018

Ana Lucía Chávez Ramírez ◀ **Perfiles sociodemográficos de trabajadoras guatemaltecas migrantes retornadas por autoridades de México: La experiencia de mujeres migrantes de San Ildefonso Ixtahuacán**

Del total de migrantes en los años estudiados, el 48% indicó ser procedentes del departamento de Huehuetenango, el 22% de San Marcos, seguidos en menor cantidad por Quetzaltenango 6.62% y Retalhuleu 1%, el resto no especificó su lugar de

procedencia, pero esta es una característica sostenida a lo largo de las décadas, de manera que, a pesar de decrecer el número de viajeros, siguen siendo Huehuetenango y San Marcos los departamentos con mayor número de emigrantes.

Gráfica 2
Localidad de procedencia de migrantes



Fuente:
elaboración
propia con datos
de la Emif Sur
2014-2018

Es importante también tomar en cuenta que el número de migrantes procedentes de las áreas no urbanas es mucho mayor, como puede observarse en la Gráfica 2, el número de migrantes procedentes de las áreas no urbanas supera por más del 50% a las y los procedentes de áreas

urbanas, esto puede traducirse a la carencia de servicios básicos y falta de atención por parte del gobierno central y de gobiernos locales hacia las zonas rurales del país pues, es justo allí en donde se concentran los mayores índices de pobreza y desempleo.⁴

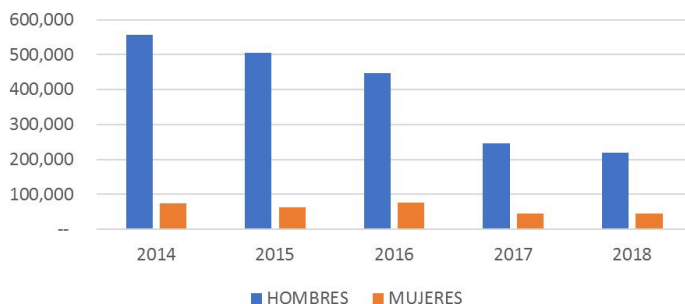
4. Según datos del INE en el año 2014 el 78% de la población de la región Noroccidente vivía en condiciones de pobreza.

Ana Lucía Chávez Ramírez ◀ Perfiles sociodemográficos de trabajadoras guatemaltecas migrantes retornadas por autoridades de México: La experiencia de mujeres migrantes de San Ildefonso Ixtahuacán

Con base en la información del quinquenio estudiado, en cuanto al sexo, puede observarse en la gráfica No. 3 que la cantidad de hombres migrantes supera por mucho a las mujeres; sin embargo, también es importante destacar que a pesar de que en

general ha habido una reducción de migrantes en los últimos años, la disminución de los hombres es mucho mayor al de las mujeres, lo que podría indicar que se está dando una mayor apertura de oportunidades para ellas, mientras disminuyen las de ellos.

Gráfica 3.
Sexo de los migrantes retornados



Fuente:
elaboración
propia con datos
de la Emif Sur,
2014-2018

Un componente relevante es en cuanto a la edad de los migrantes, en donde claramente destaca que el mayor porcentaje (más del 30%) corresponden a la edad entre 20 y 29 años, seguidos por migrantes de 30 y 39 años; también se dio un pequeño aumento en los últimos tres años en los migrantes mayores a 50 años. Si bien es cierto se han dado pequeños

cambios en el comportamiento de los grupos etarios, los mismos no son significativos pues siguen siendo los migrantes jóvenes quienes representa la mayoría, esto es comprensible al entender que el principal motor del viaje es el trabajo y que la edad en la que se les facilita incorporarse al mercado laboral es precisamente de los 20 a los 39 años.

Ana Lucía Chávez Ramírez ◀ Perfiles sociodemográficos de trabajadoras guatemaltecas migrantes retornadas por autoridades de México: La experiencia de mujeres migrantes de San Ildefonso Ixtahuacán

Cuadro 1. Migrantes retornados según sexo y grupo de edad

Migrantes retornados según sexo y grupo de edad												
Grupo Etario	15 a 19 años		20 a 29 años		30 a 39 años		40 a 49 años		50 a 59 años		60 años y más	
Año	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%
Sexo	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
2014	12.5	14.3	32.6	25.8	28.2	28.7	16.8	17.7	7.7	9.5	2.2	4.1
2015	9.3	10.5	31.9	31.4	28.8	24.0	21.6	22.2	6.9	8.3	1.5	3.5
2016	9.8	10.8	29.5	25.7	27.8	26.7	22.9	19.3	7.8	11.6	2.1	5.8
2017	9.9	13.5	30.1	28.6	25.0	24.6	19.6	18.4	11.4	9.3	3.9	5.5
2018	10.7	16.3	30.0	28.4	27.2	20.9	18.7	16.5	10.2	12.3	3.2	5.2

Fuente: elaboración propia con datos de la Emif Sur, 2014-2018

A lo interno de los grupos etarios de los migrantes puede analizarse también el comportamiento respecto al sexo y entonces puede observarse que dentro del grupo más joven de migrantes (15 a 19 años) durante los cinco años fue mayor el porcentaje de mujeres, en los siguientes tres grupos fueron más los hombres viajeros y, curiosamente en el grupo de migrantes de mayor edad (60 años y más) son las mujeres quienes de nuevo representan un mayor porcentaje; estos datos son visibles en el Cuadro 1, y podría inferirse que las mujeres migran a temprana edad, sin embargo, probablemente por contraer matrimonio, tener hijos o hacerse cargo de todo lo que representa la economía del cuidado pausa sus viajes para retomarlos de nuevo alrededor de los 50 años o más; esto debido a que a lo mejor sus hijos han

crecido y pueden de nuevo migrar solas en busca de oportunidades laborales remuneradas.

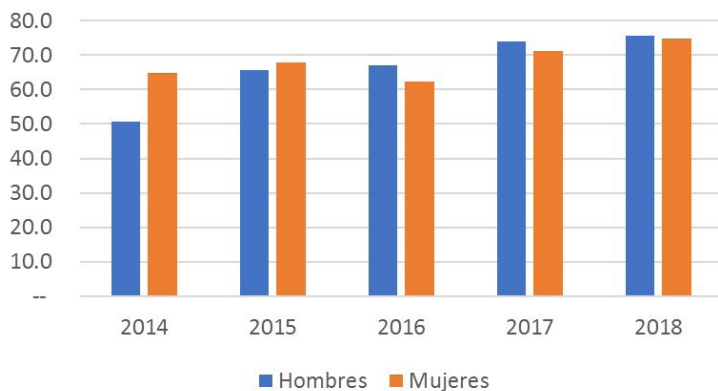
A nivel nacional, la condición de analfabetismo de las mujeres, en comparación con la de los hombres, está en desventaja; históricamente ha prevalecido una tendencia en la cual el nivel de analfabetismo en mujeres es mayor, según datos del último censo (2018) el 21,7 % de mujeres son analfabetas ante un 15% en los hombres, sin duda alguna, esto es resultado al sistema machista y patriarcal dominante, en el cual, los hombres tienen mayores oportunidades de acceso a educación; ahora bien, en los datos captados por la Emif Sur en los años 2014 y 2015 se presenta mayor nivel de alfabetismo en las mujeres migrantes, representadas por un 65 y 68% contra un 50.7 y 65.6%

Ana Lucía Chávez Ramírez ◀ Perfiles sociodemográficos de trabajadoras guatemaltecas migrantes retornadas por autoridades de México: La experiencia de mujeres migrantes de San Ildefonso Ixtahuacán

en los hombres, en los mismos años. En los tres años restantes que se analizan en esta investigación, esta condición se acerca a la realidad nacional presentando mayor nivel de alfabetización en

los hombres migrantes, según los datos de la Emif Sur; empero, vale la pena destacar que la brecha entre hombres y mujeres en el último año visible va reduciéndose, presentando una diferencia menor a un punto porcentual.

Gráfica 4
Migrantes según sexo y nivel de alfabetismo



Fuente: elaboración propia con datos de la Emif Sur, 2014-2018

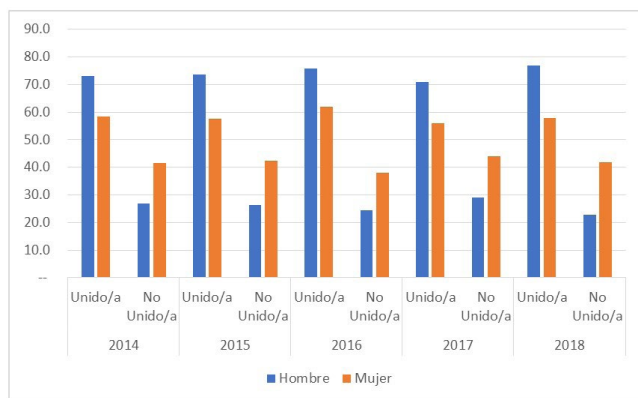
De manera que, la tendencia creciente en el mejoramiento de los niveles de escolaridad en la población migrante, puede deberse a mejores oportunidades de acceso al mercado laboral o también a la percepción de tener menores riesgos de abusos durante el viaje y durante su estancia en el lugar de destino.

En cuanto a la situación conyugal de las y los migrantes, los datos indican que hay una mayor

migración de mujeres no unidas que de hombres no unidos, lo que podría entenderse a partir del contexto nacional y comunitario donde las mujeres tienen mayor dificultad para encontrar un trabajo y por ello migran en busca de oportunidades laborales, mientras que los hombres encuentran ocupación en sus comunidades, misma que se vuelve insuficiente al contraer compromisos familiares y por ello se ven obligados a migrar.

Ana Lucía Chávez Ramírez ◀ Perfiles sociodemográficos de trabajadoras guatemaltecas migrantes retornadas por autoridades de México: La experiencia de mujeres migrantes de San Ildefonso Ixtahuacán

Gráfica 5.
Migrantes según sexo y situación conyugal



Fuente: elaboración propia con datos de la Emif Sur, 2014-2018

Todos los datos anteriores permiten tener un acercamiento a las variaciones en las características sociodemográficas de los trabajadores migrantes guatemaltecos retornados de México durante los años del período 2014-2018 y con ello identificar algunas situaciones, carencias, problemas o dificultades a las que se enfrentan en la experiencia migratoria, aunque claro está los datos son parciales y develan números que permiten construir un panorama basado en las cifras cuantitativas; sin embargo, es importante también conocer parte de las realidades en las que viven y se construyen las historias de vida de las y los migrantes y para ello, a continuación presentan los resultados del acercamiento

realizado a la experiencia migratoria de mujeres trabajadoras temporales del municipio de San Ildefonso Ixtahuacán Huehuetenango.

Mujeres trabajadoras migrantes de San Ildefonso Ixtahuacán

El municipio de San Ildefonso Ixtahuacán está ubicado en la parte sur-occidental del departamento de Huehuetenango, a 15° 25' 00" de latitud norte y 91° 46' 00" de longitud oeste. Cuenta con una extensión territorial de 184 Km² y se encuentra a 1,561 metros sobre el nivel del mar (msnm) en promedio; el acceso al municipio es por la carretera interamericana

6. Datos presentados como resultado del Censo Población y Vivienda 2018

Ana Lucía Chávez Ramírez ◀ Perfiles sociodemográficos de trabajadoras guatemaltecas migrantes retornadas por autoridades de México: La experiencia de mujeres migrantes de San Ildefonso Ixtahuacán

El 91.85% de la población del municipio se encuentra en situación de pobreza y un 50.95 en pobreza extrema;⁷ las comunidades del área rural están desprovistas de acceso a servicios básicos (salud, educación, agua, drenajes, tren de aseo entre otros), así como de oportunidades laborales y de ocupación que les permitan un desarrollo digno.

Parte de la presente investigación se llevó a cabo en las aldeas: El Granadillo y La Cumbre, las cuales se ubican al Oeste del municipio, entre 4 y 6 kilómetros del casco urbano; cuentan con carretera de acceso de terracería transitable, en buenas condiciones por lo que la movilidad la realizan a pie, en vehículo o comúnmente en los mototaxis; ambas comunidades cuentan con escuela primaria completa y la aldea El Granadillo funciona un instituto de Telesecundaria, en donde además hay un centro de convergencia, en donde una o dos veces por semana una enfermera atiende enfermedades comunes como diarrea y fiebres.

La población es 100% Mam, aproximadamente el 80% de las casas están construidas de adobe y lámina y un 20% están construidas de block y lámina, la mayoría de casas cuentan con piso de tierra. La mayoría de familias se dedica a la agricultura para la subsistencia, principalmente al cultivo de maíz, frijol y hierbas; la principal o única fuente de ingresos es la migración a las fincas de café del Sur de México.

En el proceso de la investigación se contó con la participación de doce mujeres, cinco de ellas de la aldea La Cumbre y siete de la aldea El Granadillo; la edad promedio de las participantes es de 45 años; una de ellas tiene educación primaria completa, cuatro saben leer y escribir y el resto es analfabeta; su idioma materno es el Mam, entienden el español, sin embargo, la mayoría de ellas prefiere únicamente hablar en Mam y solo en caso de ser muy necesario tratan de hablar en español pero según indicaron les cuesta expresarse.

7. Datos según mapa de Pobreza al 2002, SEGEPLAN – INEC, fecha de Publicación Julio de 2006 Unidad de Medida Número de Personas Fuente

Ana Lucía Chávez Ramírez ◀ **Perfiles sociodemográficos de trabajadoras guatemaltecas migrantes retornadas por autoridades de México: La experiencia de mujeres migrantes de San Ildefonso Ixtahuacán**

Las participantes indicaron dedicarse al cultivo de maíz, frijol y algunas hierbas para su autoconsumo; así como a la elaboración en telares de cintura⁸ de güipiles y cortes para su uso y en algunas ocasiones para la venta; sin embargo, su principal fuente de ingreso durante el año es lo que ganan en el corte de café durante su migración a las fincas en el Sur de México, según los datos aportados se estima que en promedio se van entre tres y cuatro meses que les permiten regresar con un ingreso aproximado de Q2,500.00, dinero que ahorran y administran durante el resto del año. Esporádicamente algunas obtienen ingresos de la venta de sus tejidos, otras de lavar ropa ajena y algunas indicaron que sus hijos/as obtienen ingresos como jornaleros en comunidades vecinas. En general, ninguna de ellas tiene un ingreso fijo mensual, van subsistiendo a partir de lo que

ganan en las fincas y de algunos ingresos ocasionales.

Vida en la comunidad de origen de las mujeres trabajadoras migrantes

Según expresaron las mujeres entrevistadas, la vida en sus comunidades es normal, desde niñas aprendieron los quehaceres del hogar, el cuidado de sus hijos, de sus cultivos o animales domésticos ocupan la mayor parte de su tiempo. El estar al frente y ser prácticamente las jefas de su hogar les ha obligado a salir del espacio privado y asumir papeles y tareas comúnmente asignadas a los hombres, por ejemplo: participar en reuniones escolares, del COCODE y especialmente en las actividades organizadas por el Comité de Unidad Campesina, CUC,⁹ movimiento que se formó en 1982 y que trabaja en beneficio

8. Telar de cintura: es utilizado por muchas culturas como la herramienta básica para las prendas que utilizan. Es importante recalcar que con el telar de cintura se crea la tela misma, no se trata de un bordado o de un detalle en la prenda, sino que la tela fue creada “desde cero” entretejiendo hilos en el telar.

9. El CUC es una organización formada por campesinos indígenas y mestizos pobres que surge a luz pública el 15 de abril de 1978. Desde su surgimiento se ha caracterizado por abogar por las demandas y derechos indígenas y campesinas, entre ellas el acceso a la tierra, los derechos laborales de los trabajadores del campo, el respeto a los derechos de los pueblos indígenas y el desarrollo rural. Fue una organización integrante del Consejo Internacional de Tratados Indios de 1986 al 92; ha participado, desde la sociedad civil, en la formulación de diversas leyes como la Ley de

Ana Lucía Chávez Ramírez ◀ **Perfiles sociodemográficos de trabajadoras guatemaltecas migrantes retornadas por autoridades de México: La experiencia de mujeres migrantes de San Ildefonso Ixtahuacán**

de las mujeres rurales, en palabras de Fabiana Sales:

uno de los objetivos es participar y organizarse uno y además también dar capacitación sobre el derecho de las mujeres, cómo podemos participar y valorarnos, eso del autoestima, porque uno ya no tiene que dejarse, hay que levantar la voz, ya no es igual como antes que decían que las mujeres no valían nada; gracias que en esta organización los hombres si se dieron cuenta que las mujeres si participan en las manifestaciones que son ellas las que van al frente y son más animadas, entonces por eso seguimos participando

El no contar con un hombre al frente de sus hogares ha representado para ellas un despertar de la participación en el espacio social, laboral y político de sus comunidades, así como atreverse a expresar sus opiniones, a organizarse y movilizarse a partir de sus necesidades y demandas; específicamente en lo que se refiere

al sustento de su familia, son ellas las únicas proveedoras y ante ello, la migración laboral temporal hacia las fincas del sur de México es la alternativa que año con año eligen para dotarse de ingresos, pues como indicaron, desde pequeñas viajaron y aprendieron el trabajo del corte del café.

“Participar en las reuniones del CUC nos ayuda mucho, y nos sentimos muy animadas, pero cuando vamos a la finca dejamos nuestras reuniones, al regresar seguimos participando” (Participante del grupo focal).

En general, sus vidas en la comunidad transcurren dentro de lo que ellas llaman normalidad, trabajando día a día en sus hogares, al cuidado de sus hijos, de sus cultivos, de sus animales y a partir del mes de septiembre comienzan a preparar el viaje que durará entre dos y cuatro meses hacia las fincas de café, así lo indica una de las entrevistadas:

“Yo y mis hijos vivimos en Granadillo y cuando estamos

Ana Lucía Chávez Ramírez ◀ **Perfiles sociodemográficos de trabajadoras guatemaltecas migrantes retornadas por autoridades de México: La experiencia de mujeres migrantes de San Ildefonso Ixtahuacán**

acá siempre trabajamos en la casa, pero ya sabemos que no podemos estar todo el tiempo aquí, y como ya sabemos la fecha o el tiempo para ir y tenemos que ir siempre”.

El haber nacido y crecido en un contexto de pobreza, exclusión y falta de oportunidades en donde desde sus padres o incluso abuelos han encontrado en la migración una salida a sus carencias, las ha sumido en una situación de vulnerabilidad, o como lo explica Tobar

La experiencia de vulnerabilidad, pobreza y exclusiones se encontrarían entonces, en buena medida, en la base de los motivos o causas de la migración de las mujeres. Y, posteriormente, estas condiciones de vulnerabilidad y exclusión continuarían en los modos en las que las mujeres se insertan socialmente en las sociedades de destino, de manera que en absoluto se produce un “salto inclusivo” que supondría pasar del riesgo/precariedad experimentados en la sociedad de origen, a la seguridad/satisfacción en la sociedad de destino. Un continuum de exclusión, vulnerabilidad y discriminación se estaría

entonces en los procesos de migración femenina, sobre todo en aquella que nace de motivos económicos. (2013, pág. 5):

De manera que, los relatos y las percepciones compartidas por las mujeres entrevistadas reflejan la realidad vivida por muchas familias, no sólo de las dos comunidades en mención sino también de otras comunidades del municipio que desde hace ya muchas generaciones migran en busca de trabajo; y es que, en la frontera sur de México se localizan fincas cafetaleras, en donde en la época de cosecha se incrementa la demanda de jornaleros. Cabe destacar que en la década de los setenta la caficultora campesina en Chiapas adquirió más dinamismo para llegar a un auge en los ochentas, década en la que el crecimiento adquirió carácter extensivo e intensivo,¹⁰ (Ordóñez s/f); lo cual motivó aún más la migración de los jornaleros de San Ildefonso Ixtahuacán e implantó el modelo que aún persiste en las familias del municipio.

A pesar de las vicisitudes a las que se enfrentan las mujeres día a día, aseguran que les gusta vivir en su comunidad que el compartir con sus familias y vecinos hace que los

Ana Lucía Chávez Ramírez ◀ Perfiles sociodemográficos de trabajadoras guatemaltecas migrantes retornadas por autoridades de México: La experiencia de mujeres migrantes de San Ildefonso Ixtahuacán

problemas y carencias sean más llevaderas y que a pesar de verse obligadas a abandonar temporalmente sus hogares para ir a trabajar lejos, en condiciones difíciles y a cambio de un pago insuficiente imaginar su vida sin migrar es imposible, incluso, consideran que dejarán de hacerlo cuando sean sus hijos o hijas quienes puedan hacerlo sin su compañía, mientras tanto, tanto para ellas como para el resto de los vecinos es parte de la vida misma, según comentaron dos de las entrevistadas:

“Cuando los vecinos o uno empieza a vender sus cosas de la casa, luego piensan que lo hacen porque ya vamos a las fincas, porque es mejor vender los animales y lo que haya que no se puede llevar y que no se puede quedar solo mucho tiempo.” (Entrevista No. 3, mujer migrante)

“Cuando regresamos se nos hace un poco difícil, porque empezamos a comprar nuestros animales y cosas, y cuando vivimos un tiempo acá, crecen nuestros animales y luego sabemos que hay que venderlos nuevamente”. (Participante en el grupo focal)

Al parecer el comportamiento o la forma tan resignada de asumir

la situación que les ha tocado vivir es producto de una realidad social y comunitaria que no fue construida por ellas mismas, ni siquiera por sus padres, más bien es el resultado de todo un sistema económico, social y político en el cual las familias campesinas del municipio fueron excluidas.

Experiencia migratoria

Las mujeres asumieron desde pequeñas un modo de vida en el que la migración es esencial para el sustento familiar; además, el hecho de que la mayoría de las familias tengan la misma práctica migratoria es un elemento que ha permitido perpetuar el modelo. Desde niñas desarrollaron un papel muy importante dentro del flujo migratorio pues su labor era garantizar la alimentación de los jornaleros, sin embargo, su participación fue invisibilizada; se considera que el registro de las mujeres como trabajadoras en las fincas del café inició a finales de 1990, antes, solo figuraban como “acompañantes” (Ángeles y Rojas, 2012, pág. 129).

“Mi papá me acostumbró a ir a la finca porque no teníamos comida, íbamos con mis hermanos y mi papá

Ana Lucía Chávez Ramírez ◀ **Perfiles sociodemográficos de trabajadoras guatemaltecas migrantes retornadas por autoridades de México: La experiencia de mujeres migrantes de San Ildefonso Ixtahuacán**

para buscar dinero para la comida durante todo el año yo era chiquita, tenía como 8 años". (Entrevista No. 6, mujer migrante)

"Yo fui cuando tenía 12 a 13 años la primera vez y me contrataron como cocinera, después empecé a cortar café, y desde allí siempre voy, ahora solo a cortar café, bueno y también cocino porque van mis hijos conmigo, pero más mi trabajo es cortar café". (Entrevista No. 3, mujer migrante)

"Mi papá me enseñó a ir a la finca y empecé a ir con mis hermanos y mi papá cuando apenas tenía 10 años y hasta hoy siempre tengo que ir por mis hijos y ya me acostumbré". (Entrevista No. 9, mujer migrante)

"Desde niña me acostumbre y la necesidad me obliga q'a mix chinx'a tuj mulaj nti alkye tzul q'on te nwaky'a; si no voy a la finca nadie me va dar comida". (Entrevista No. 1, mujer migrante)

En la actualidad las mujeres continúan migrando por distintas razones; por costumbre, necesidad

o sencillamente porque no conocen otra forma de sustento, muchas de ellas comenzaron a viajar solas en el momento en el que sus padres ya no pudieron hacerlo o bien al construir su propia familia, lo cierto es que heredaron la tradición migratoria y se encargan de enseñarles a sus hijos e hijas el mismo oficio, de manera que este flujo agrícola es de tipo temporal y circular, y las fincas cafetaleras de la región se convirtieron en una importante fuente de ingresos para la reproducción social de muchas familias guatemaltecas (Castillo, 2005, pág. 55).

A lo anterior es necesario añadir que en el cultivo del café los requerimientos para los trabajadores/as son básicos y simples, no requieren ningún tipo de formación escolar, ni capacitación técnica, es básicamente un trabajo manual, en el que uno de los requerimientos indispensables es la habilidad y cuidados para realizar el corte (etapa en la que se emplean las mujeres migrantes) pues se necesita hacerlo de manera que no se causen daños a las ramas del arbusto para no afectar futuras producciones y justo esta habilidad, aunque simple y manual, es producto del conocimiento empírico desarrollado a través de la práctica de muchos años. Este

Ana Lucía Chávez Ramírez ◀ **Perfiles sociodemográficos de trabajadoras guatemaltecas migrantes retornadas por autoridades de México: La experiencia de mujeres migrantes de San Ildefonso Ixtahuacán**

sería otro de los motivos por los cuales los finqueros mexicanos contratan a las mujeres como cortadoras de café.

Dentro de sus comunidades e incluso dentro del municipio, las familias no encuentran otras formas de generar ingresos, así lo expresaron “a mí me gusta trabajar aquí mismo en la comunidad, pero no tenemos agua para sembrar” (entrevista No. 2, mujer migrante) “aquí calidad vivir y sembrar alguna hortaliza, pero no es tierra fértil como en las otras comunidades por eso no podemos sembrar mucho, tampoco hay agua para regar entonces no se dan las siembras.” (Entrevista No. 7, mujer migrante)

Una de las condicionantes del viaje es la asistencia de las y los hijos a la escuela “yo y mis hijos hemos viajado solo cuando ellos salen de la escuela y regresamos en marzo” (Entrevista No 5, mujer migrante) y es que, la educación y el programa de alimentación escolar es el único apoyo que las madres indican recibir del gobierno y por ello no pueden desaprovecharlo, ninguna de las entrevistadas y participantes es beneficiaria de algún otro programa social de gobierno, según indicaron han sido excluidas por no ser

afines a los partidos políticos. Para su beneficio el período de cosecha del café coincide con las vacaciones del ciclo escolar en el país, incluso manifestaron que programan su regreso para antes del 21 de marzo fecha límite en la que pueden inscribir a sus hijos al ciclo escolar.

“aquí los maestros saben que muchos padres llegan a pedir para que les adelanten las evaluaciones a los niños así se puede viajar antes y conseguir una finca para trabajar más luego, si no, cuando se llega a las fincas ya tienen contratada a la gente y cuesta más conseguir trabajo” (Entrevista No. 4, mujer migrante).

El hecho de viajar llevándose con ellas a sus hijos e hijas tiene varias razones, entre ellas se pueden mencionar: no cuentan con familia y recursos suficientes para dejarlos en el municipio, a pesar de ser pequeño/as ya sirven como ayudantes en el trabajo de campo y una más es que ven normal y necesario que desde pequeños aprendan el trabajo en las fincas pues están muy seguras de que es lo que les espera al crecer. “Viajamos en noviembre para aprovechar la ayuda de los niños como ayudantes” (Entrevista

Ana Lucía Chávez Ramírez ◀ **Perfiles sociodemográficos de trabajadoras guatemaltecas migrantes retornadas por autoridades de México: La experiencia de mujeres migrantes de San Ildefonso Ixtahuacán**

No. 8, mujer migrante) “siempre llevamos a los niños, aunque a ellos no les dan comida, pero ellos nos ayudan solo a recoger el café que caen al suelo” (Entrevista No. 6, mujer migrante), así es pues, que desde temprana edad las y los niños van interiorizando y adoptando esta forma de vida.

Según Ordóñez (1991, pág. 78) otra de las cualidades para la contratación de mano de obra guatemalteca y en este caso podría decirse de mujeres en las fincas mexicanas se debe a “la pequeña estatura que facilita la movilidad dentro del cafetal y su acción sobre las matas de cafeto, pues en tanto mayor es el porte, sus movimientos se realizan con mayor torpeza.”, a esto, y conociendo la historia de las familias estudiadas se entiende por qué las mujeres expresan que las y los hijos desde pequeños colaboran en la tarea del corte.

En el caso de los niños, suele suceder que conforme van creciendo van aprendiendo otras tareas además del corte, por ejemplo, plantar, abonar y otras actividades del procesamiento del café lo que les va abriendo la oportunidad de emplearse en las fincas durante más tiempo o bien deciden quedarse buscando trabajo en otros cultivos de la

región (plátano, papaya, mango, tabaco, entre otros) o en algunas actividades pecuarias; con ello, espacian su regreso a las comunidades de origen; mientras que las niñas por permanecer al resguardo de sus madres, padres o hermanos mayores únicamente se dedican al corte, así que de grandes continúan migrando solo en época de cosecha y por lo tanto siguen regresando siempre a sus comunidades de origen para hacerse cargo de la reproducción familiar. Lo anterior comprueba el papel de la mujer en la supervivencia de los hogares y de las comunidades, pues son responsables de los cuidados de reproducción, es decir de sus hijos y de su hogar.

En cuanto al viaje que realizan desde sus comunidades hasta las fincas de destino hay varios aspectos que resaltar; en primer lugar, el hecho de que a partir de la expedición de la FMVA las y los trabajadores guatemaltecos pueden acceder a trabajar legalmente a México, a pesar de ello, la mayoría de familias abordadas viajan sin permiso de trabajo, algunas cruzan por la frontera La Mesilla y muy pocas lo hacen por cruces clandestinos, al internarse al territorio mexicano indicaron realizar gran parte del

Ana Lucía Chávez Ramírez ◀ **Perfiles sociodemográficos de trabajadoras guatemaltecas migrantes retornadas por autoridades de México: La experiencia de mujeres migrantes de San Ildefonso Ixtahuacán**

trayecto en carros particulares o a pie pues desde su ingreso comienzan a buscar una finca para trabajar. Indicaron que no tienen un destino fijo, han trabajado en distintas fincas y municipios; para su estancia requieren llevar el dinero que tienen en efectivo, un poco de ropa y desde hace algunos años también precisan llevar algunos utensilios de cocina para preparar sus alimentos, según sus propias palabras:

“Nosotras solo llevamos dinero para pasaje y comida en el camino, llevamos suficiente ropa para el frío, a veces es necesario llevar alguna medicina. El año pasado mis hijos también llevaron maíz y frijol para la comida y algunos trastos para cocinarlo porque ya no nos dan”

“Con el tiempo que yo llevo, ya sé que es necesario llevar algunas cosas que se utilizan en la cocina, llevamos chamarra, tenemos que llevar un número de algún familiar para llamar por si algo pasa, casi todos vamos en carro, pasamos por la mesilla, salimos muy de madrugada y cabal llegamos en un solo día y en eso que hay que ir buscando donde buscar una colonia para de

una vez quedarnos a trabajar”

A pesar de que la migración de familias campesino-indígenas del municipio hacia fincas de Chiapas tiene décadas de practicarse y que representa su medio de sobrevivencia, las autoridades municipales, organizaciones e incluso los vecinos del municipio no visualizan la importancia, las necesidades y el aporte de estas familias, pues entre las entrevistas realizadas a actores clave se conversó con la encargada de la Dirección Municipal de la Mujer y al preguntarle sobre dichas prácticas migratorias indicó no tener mayor información al respecto; de manera que, por parte de la dependencia municipal encargada de promover el desarrollo integral de las mujeres, no existe ningún programa o atención a las mujeres migrantes, a pesar de que al menos en las dos comunidades visitadas son bastantes y que viven en condiciones de vulnerabilidad.

Experiencia laboral y de vida en la comunidad de destino

Año con año, las familias salen de sus comunidades sin tener un trabajo seguro, simplemente se dirigen hacia comunidades o

Ana Lucía Chávez Ramírez ◀ **Perfiles sociodemográficos de trabajadoras guatemaltecas migrantes retornadas por autoridades de México: La experiencia de mujeres migrantes de San Ildefonso Ixtahuacán**

poblados yendo de finca en finca ofreciendo su trabajo, exponiendo que tienen experiencia en cortar café; de hecho la mayoría indicó que cada año ha trabajado en diferente lugar, algunas de las fincas o poblados mencionados fueron: Altamira, Guadalupe, Argentina, Pacayalito, entre otras, algunas mujeres también indicaron que a veces el trabajo se termina rápido y entonces tienen que buscar una segunda finca para trabajar. En general, las condiciones de trabajo son bastante similares, así lo expusieron:

“Ya estamos acostumbradas en ir y solo pensamos encontrar una buena finca y lo único es que siempre pensamos en la casa y en las cosas que dejamos, allá donde llegamos nos dan un espacio donde a veces está bien porque el piso es cemento pero a veces hay lodo, o una galera que fue usada como gallinera y donde nos afectan hay piojillos, solo nos dan una calera y una Maseca un poquito de frijol y por eso podemos comer nosotros” (Participante del grupo focal)

“veces nos dan algunas láminas para construir ranchitos y a veces no, entonces nos toca

buscar ramas o algo para hacer nuestra propia galera, no nos dan suficiente comida, no dan comida para los niños pequeños, a veces nos dan platos viejitos o botes para cocinar pero a veces no, por eso ahora mejor llevamos una olla a veces llevamos maíz y frijol desde nuestras casas porque allá si terminamos luego la comida no nos dan más y no hay donde comprar”. (Participante del grupo focal)

Ubicarse en una finca les da cierta tranquilidad, sin embargo, persisten preocupaciones, inseguridades y temores pues las condiciones no son las óptimas y esto hace que corran el riesgo de contraer alguna enfermedad, de sufrir algún accidente, de que no puedan cortar suficiente café, que les paguen muy poco, etc. “yo voy y tengo que hacer lo posible de cortar lo suficiente para que lo que me paguen alcance, me preocupa la comida de mis hijos que van conmigo” (Entrevista No. 3, mujer migrante), “cuando nosotras vamos nos preocupa que roben nuestras cosas”, “la otra vez cuando fui con mis hijas y una de ellas se enfermó me preocupe y pensé que era algo grave y no había donde llevarla”; incluso comentaron que existen fincas

Ana Lucía Chávez Ramírez ◀ **Perfiles sociodemográficos de trabajadoras guatemaltecas migrantes retornadas por autoridades de México: La experiencia de mujeres migrantes de San Ildefonso Ixtahuacán**

que tienen galeras muy grandes en donde albergan a muchas familias y allí la preocupación es ser ultrajadas por otros jornaleros “tenemos el temor que si hay hombres que nos pueden hacer daño, que se levanten en la noche y nos hagan cosas, así ya no dormimos bien, tenemos que estar pendientes”. Esta última, es una de las razones por las que manifestaron no quedarse a trabajar en Guatemala, ya que indicaron que en las fincas nacionales son más frecuentes los abusos sexuales, debido a que les dan espacios comunes, en cambio en México les den espacios por familia y les asignan un área para cortar café.

El clima, los insectos, las autoridades migratorias y la caída del peso mexicano son algunos de los factores que en los últimos años les ha afectado, “siempre llueve, hay muchos mosquitos y zancudos y yo voy con mis hijos y les pican mucho, en las noches cuesta dormir así” (Entrevista No. 5, mujer migrante). La mayor parte del dinero que les pagan lo cambian en efectivo con los llamados peseros en la frontera de la Mesilla y hay algunas otras que indicaron comprar algunos insumos básicos para traer a sus hogares, especialmente jabón y

Maseca, “yo siempre descambio mi dinero en la mesilla y solo compro mi jabón” “descambiamos el peso allá en la Mesilla con los peseros y compramos cosas aquí” (Entrevista No. 3, mujer migrante). En particular, en el presente año sufrieron las consecuencias de la pandemia COVID-19 ya que algunas de ellas tuvieron problemas al regresar al país, debido al cierre de fronteras y a la vigilancia instalada, esta situación también devaluó aún más el valor del peso por lo que sus ingresos disminuyeron bastante.

A pesar de las adversidades y carencias que encuentran en el lugar de trabajo, consideran que el haberse enfrentado a las mismas desde pequeñas las hace superarlas y por lo tanto prefieren continuar migrando hacia México que quedarse en las fincas cafetaleras de Guatemala, según indicaron, las condiciones de trabajo y de vida en las fincas nacionales son mucho más difíciles; no les proporcionan nada de alimento, no aceptan a niños y niñas, existe mayor posibilidad de sufrir acoso o incluso ser abusadas sexualmente; una razón bastante peculiar es la probabilidad que en las fincas nacionales las hijas señoritas conozcan a algún joven de algún municipio vecino y

Ana Lucía Chávez Ramírez ◀ **Perfiles sociodemográficos de trabajadoras guatemaltecas migrantes retornadas por autoridades de México: La experiencia de mujeres migrantes de San Ildefonso Ixtahuacán**

decidan irse con él y con esto la familia se desintegra. Además, expresaron que los capataces o contratistas de las fincas nacionales son más exigentes

“cuando llevamos el café a pesar, si van granos verdes o si va mal cortado no quieren pagar todo, dicen que así no vale y entonces pagan menos, aunque uno corte más, en cambio allá en el otro lado pesan cabal la caja y la pagan completa entonces rinde más el trabajo” (Entrevista No. 1, mujer migrante)

Por consiguiente, son diversas las razones por las cuales las mujeres consideran difícil abandonar el que hasta ahora es su principal trabajo durante el año, manifestaron que mientras tengan fuerzas y salud para viajar seguirán haciéndolo y que muy probablemente dejarán de migrar cuando sean sus hijos e hijas quienes puedan hacerlo solos, y es que después de tantas décadas de hacerlo les parece imposible encontrar otra alternativa que les permita el sustento y la sobrevivencia familiar.

Reflexiones finales

Según los datos de la Emif Sur el total del flujo migratorio de guatemaltecos retornados en el año

2018 tuvo una reducción del 58% respecto al año 2014, en cuanto a la permanencia de los migrantes guatemalteco sigue siendo mayor el porcentaje de aquellos que permanecen en el territorio mexicano por más de un día, algo que no ha cambiado es la procedencia de las y los migrantes ya que las áreas rurales de los departamentos de Huehuetenango y San Marcos continúan siendo la procedencia de la mayor parte de población migrante.

En cuanto al perfil sociodemográfico de los migrantes retornados de México durante los años estudiados, puede confirmarse que a pesar de que poco a poco han variado sus características, continúa predominando el migrante hombre de edades entre 20 y 40 años, procedente de los departamentos occidentales del país, hablante de español y de un idioma indígena.

En cuanto al alfabetismo y nivel de instrucción escolar se determinó que ambos niveles están incrementándose, en el caso de la instrucción escolar, pudo observarse que cada vez son más los migrantes que presentan primaria completa y en general el nivel escolar durante los cinco años revisados presenta una tendencia de incremento.

Ana Lucía Chávez Ramírez ◀ Perfiles sociodemográficos de trabajadoras guatemaltecas migrantes retornadas por autoridades de México: La experiencia de mujeres migrantes de San Ildefonso Ixtahuacán

Las aldeas: El Granadillo y La Cumbre desde hace más de 40 años han establecido un modelo de vida familiar y comunitario en el cual familias completas emigran por un período entre uno y seis meses hacia fincas cafetaleras del estado de Chiapas, modelo que representa la principal fuente de sustento económico para las familias. Las familias abordadas en la presente investigación viven en condiciones de pobreza y exclusión, la mayoría de ellas tienen jefatura de familia femenina lo que implica que en el período migratorio sean ellas quienes encabezan el viaje y se vean obligadas a ir acompañadas por sus hijos ante la imposibilidad de dejarlos en la comunidad, esto conlleva a que las y los hijos desde pequeños vayan interiorizando y heredando el modelo migratorio construido por sus antepasados.

Ante la falta de oportunidades de desarrollo dentro de sus comunidades e incluso dentro del municipio, la migración laboral temporal lejos de ser una alternativa se convierte en la única opción de sustento que han visto y ven las familias del lugar. La mayoría de mujeres comenzó a migrar desde su niñez y consideran dejar de hacerlo cuando sean sus hijos e hijas quienes puedan viajar

solos y hacerse cargo del sustento familiar.

El hecho de que sean muchas las familias y que desde hace muchas décadas migren temporalmente a trabajar en busca de su sustento, ha hecho que en el municipio el problema de la pobreza y exclusión en la que viven se haya normalizado incluso que se haya invisibilizado, pues muchos vecinos desconocen la situación que se vive en esas comunidades.

A nivel municipal no existe un plan, programas o acciones encaminados a atender las problemáticas en las que viven las familias de las comunidades abordadas y que las obligan año con año a migrar en busca de oportunidades laborales, la única ayuda que las mujeres indicaron recibir es la alimentación escolar de sus hijos e hijas por ello, su viaje está programando en función de las vacaciones escolares y procuran volver antes de la última quincena de marzo, fecha límite para ingresar al ciclo escolar y no perder el beneficio.

De manera que, la miseria, el dolor, la exclusión, la incertidumbre, pero sobre todo la lucha y el deseo de superar las adversidades están presentes en la vida de las

Ana Lucía Chávez Ramírez ◀ **Perfiles sociodemográficos de trabajadoras guatemaltecas migrantes retornadas por autoridades de México: La experiencia de mujeres migrantes de San Ildefonso Ixtahuacán**

mujeres trabajadoras migrantes; en sus comunidades de origen, durante el viaje y aún más en las fincas a donde van a trabajar; sin embargo, año con año emprenden de nuevo el camino, pues su país simplemente no les ofrece una alternativa mejor, ya que en las fincas cafetaleras nacionales las condiciones de vulnerabilidad son mayores. En palabras de Antonio Mosquera (1990, pág. 68) en su libro "los Trabajadores guatemaltecos en México"

"los jornaleros trabajan con todas las energías hasta que los años les quitan la vida, pues en su ocupación no existe el retiro ni la vejez"

y es que para muchos guatemaltecos/as el hambre y las malas condiciones de vida se han convertido en una poderosa espuela para alcanzar lugares de trabajo sin importar las fronteras. Finalmente, y a pesar de que esta investigación develó algunas de las realidades y situaciones que se entretajan alrededor del fenómeno migratorio de las mujeres de las comunidades El Granadillo y La Cumbre aún quedan muchas dimensiones por estudiar y comprender; pues, mientras se fueron encontrando respuestas a las preguntas planteadas, a la vez

se fueron abriendo nuevas interrogantes, de manera que aún queda un gran bagaje de escenarios por comprender en la vida familiar y comunitaria.

Referencias bibliográficas

- Ángeles Cruz, H. y Rojas Wiesner, M. (2012). "La situación de las mujeres migrantes en la frontera de México con Guatemala", en Tuñón, Esperanza y Martha Rojas (Coords.), *Género y migración*, vol. 1, (San Cristóbal de Las Casas, Chiapas: El Colegio de la Frontera Sur/ El Colegio de la Frontera Norte/El Colegio de Michoacán/Centro de Investigaciones y Estudios Avanzados en Antropología Social)
- Ángeles Cruz, H. y Rojas Wiesner, M. (2000). "Migración femenina internacional en la frontera sur de México" en *Papeles de Población* [online]. 2000, vol.6, n.23 pp.127-151. Disponible en: <http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-74252000000100007&lng=es&nrm=iso>. ISSN 2448-7147
- Ariza, M. (2007). "Itinerario de los estudios de género y migración en México", en *El País transnacional: migración mexicana y cambio social a través de la frontera*, UNAM-Instituto de Investigaciones Sociales, Marina Ariza y Alejandro Portes (coord.), (México:UNAM)



Ana Lucía Chávez Ramírez ◀ **Perfiles sociodemográficos de trabajadoras guatemaltecas migrantes retornadas por autoridades de México: La experiencia de mujeres migrantes de San Ildefonso Ixtahuacán**

- Castillo, M. (2001). "Los flujos migratorios en la frontera sur de México" en *Amérique Latine Histoire et Mémoire. Les Cahiers ALHIM* disponible en URL: <http://journals.openedition.org/alhim/603>
- Castillo, M. (2005). "Fronteras, migración y seguridad en México", en *Alteridades*, julio-diciembre, año/vol. 15, 030 (México D.F: UAM-Iztapalapa)
- Monzón, A. (2009). "Mujeres, ciudadanía y migración. Mujeres en catarirecas, experiencias vitales en el contexto de la migración en Centroamérica. (Guatemala: FLACSO)
- Mosquera Aguilar, A. (1990). *Trabajadores guatemaltecos en México. Consideraciones sobre la corriente migratoria de trabajadores guatemaltecos estacionales a Chiapas, México*, (Guatemala: Tiempos Modernos. Naciones Unidas UN)
- Ordóñez Morales, C. (1991). *Eslabones de Frontera* (Quetzaltenango, Guatemala CUNOC/USAC)
- Ordóñez Morales, C. (S/F). "Crisis del café y cambios del mercado de trabajo en la zona cafetícola de los Altos de Chiapas, México" en *Revista de Geografía Agrícola, estudios regionales de la agricultura mexicana* (Universidad Autónoma de Chapingo)
- Tobar Estrada, A. (2013). *Mujeres migrantes guatemaltecas: entre el empobrecimiento y el florecimiento Humano* (Buenos Aires: CLACSO) disponible en <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/clacsocrop/20131014075328/Tobarmujeresmigrantes.pdf>